Diario Balear.

MÁRTES 29 DE DICIEMBRE DE 1829.

Sto. Tomas Cantuariense.

Sale el sol á las 7 y 23 minutos y se pone á las 4 y 37 minutos.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 28 PARA EL 29.

Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, sargento de idem y patrullas Córdoba.

De orden del Escmo. Sr. Capitan general de este ejército y reino=Salvador Valencia.

ESPAÑA.

Madrid 14 de diciembre.

SOLEMNIDADES Y FESTEJOS DE ESTA CAPITAL.

Continúa el artículo del diario anterior.

Dia 12. Constante el tiempo en querer contribuir á los Reales festejos tributados á nuestros Soberanos, se despejó enteramente en la mañana del 12 para la hora en que SS. MM. acompañados de los augustos Monarcas de las Dos Sicilias, de los Sermos. Sres. Infantes y de una distinguida comitiva, debian pasar al Real convento de padres dominicos de Ntra. Sra. de Atocha á recibir las bendiciones nupciales. En su iglesia estaban ya prevenidos los correspondientes asientos para dicha comitiva, y los sitios para los embajadores, ministros estrangeros, secretarios del despa-

cho, el capitan general con los generales y plana mayor, la villa de Madrid y obispos residentes en ella, capellanes de honor é individuos de la Real capilla; como asimismo el estradillo para las grandes señoras de tocador y embajadoras estrangeras; y el ámbito restante del templo lo ocupaban las sillas para los convidados. Para los escelsos Soberanos de las Dos Sicilias se dispuso una tribuna en el mismo lado en que estaba el trono de nuestros amados Reyes. Llegada la hora señalada empezó á desfilar la comitiva desde el cuarto de S. M., dirigiéndose por el arco de palacio, calle de la Almudena, la Mayor, puerta de Guadalajara, Plaza Mayor, calle de Atocha, y paseo del mismo nombre hasta el referido convento; habiéndose combinado la salida de SS. MM. los Reyes de las Dos Sicilias con diferencia de una media hora de anticipacion para que llegasen casi al mismo tiempo al sitio señalado. La carrera presentaba en sus lucidos adornos y el numeroso concurso que la llenaba una perspectiva magnífica, y desfilaron por ella 23 coches del acompañamiento antes de los que ocupaban los Serenísimos Infantes y los Regios Desposados, objetos de la publica espectacion. El Rey nuestro Señor manifestaba la satisfaccion en que rebosaba su paternal corazon en medio de las sinceras aclamaciones, y la Reina nuestra Señora daba nuevo realce al rico traje y primoroso prendido con sus naturales gracias desplegadas en su mirar magestuoso. A la puerta de la iglesia aguardaba el Escmo. Sr. patriarca de las Indias acompañado de los capellanes de honor, vestido de pontifical, quien al llegar SS. MM., hecha la competente venia, dió principio á la ceremonia; y concluida esta se dirigieron al altar mayor, en donde colocados SS. MM. y AA. en sus debidos sitios, empezó la misa nupcial con el aparato correspondiente á tan

religiosa y alta solemnidad. La comitiva regresó con el mismo orden á palacio á la una y media, aguardada ansiosamente por el mismo concurso que la vió salir, y que no cesó en toda la carrera de congratular á SS. MM. los augustos consortes y los Sermos. Sres. Infantes.

Por la noche asistieron SS. MM. al coliseo de la Cruz, en el que se ejecutó la funcion que anunciamos en el número anterior, en presencia de toda la corte y de un concurso lucidísimo. Las magníficas colgaduras de los palcos, la riqueza de la iluminacion, el brillo de los diamantes y el aparato del espectáculo dieron al todo de la funcion un realce suntuoso, y solo visto en circunstancias de tan grandiosa solemnidad. Las calles adyacentes al coliseo estaban inundadas de gentes, que solicitaban el placer de ver pasar á los augustos espectadores, y que lo mismo que las que circulaban por toda la capital siguieron como la noche anterior disfrutando de la hermosa perspectiva de las iluminaciones en medio de la alegría mas pura y de la tranquilidad mas perfecta.

Ayer 13 se celebró un solemne *Te-Deum* á gran de orquesta en la iglesia de Sta. María de la Almudena con asistencia del ayuntamiento y cabildo eclesiástico.

Por la noche se repitió en el coliseo de la Cruz la misma funcion que SS. MM. honraron antes de ayer con su presencia.

Hoy 14. En la noche de este dia habrá en el coliseo del Príncipe una funcion teatral, igualmente análoga á la solemnidad de las circunstancias, y honrada con la augusta asistencia de las Reales Familias. El teatro estará adornado con todo primor y elegancia y perfectamente iluminado, siendo sus colgaduras de la mayor riqueza y diferentes en un todo de las del

coliseo de la Cruz. Las escaleras que sirven de tránsito á los escelsos espectadorés estarán dispuestas con suntuoso esmero, lo mismo que el local destinado al desahogo de los intermedios.

Al entrar SS. MM. en su palco se desprenderán por todas partes gran número de impresos con composiciones poéticas, inspiradas por el júbilo de las circunstancias.

Romperá la orquesta, y se cantará un himno de la composicion de D. Juan Bautista Arriaza, y la música de la del profesor D. Ramon Carnicer.

Se ejecutará la comedia en tres actos titulada *Ademar y Adelaida, ó la Batalla de Fontenoy*, con todo el aparato escénico que corresponde á su argumento, intermediados los actos con bailes nacionales. Se representará asimismo un poema melodramático y alegórico nuevo titulado *Las Glorias de España*, compuesto por D. *José María de Carnerero*.

Dias 15 y 16. En cada uno de ellos (si el tiempo lo permite) se han de celebrar dos variadas corridas de toros, habiéndose dispuesto para la mas completa ecsornacion de la plaza una colgadura de estilo chinesco, toda ella de la mayor riqueza y magnificencia.

Con el objeto de proporcionar á SS. MM. una funcion de música se ejecutará en una de estas dos noches (á eleccion del Rey nuestro Señor) en el coliseo del Príncipe la acreditada ópera del maestro *Rossini*, nueva en nuestra escena, titulada *El Sitio de Corintio*, la cual, tanto por la belleza de que es susceptible, ha parecido ser una de las que mas se conforman con lo que es debido á los augustos personages que con su presencia han de honrar el espectáculo.

ESPLICACION *de los monumentos y otros adornos*

de esta capital en ocasion de las presentes funciones Reales.

PUERTA DE ATOCHA,

Dirigida por D. Francisco Javier de Mariátegui.

En esta puerta, ademas de las obras ejecutadas en ella con motivo del regreso de S. M. de Cataluña, que hicieron desaparecer el carácter general del mal gusto de que se resentia desde el tiempo de su construccion, y se la dieron mejor, se han reparado los quebrantos que ha padecido en el basamento y demas partes bajas de ella. El color que se le ha dado es el de piedra berroqueña y de Colmenar, añadiéndose en los estremos del sotabanco que corona el todo del orden, dos grupos de trofeos militares de agradable composicion, que hacen juego con los escudos de armas, que constituyen el punto final del cuerpo ático.

Adornos é inscripciones.

En los espacios que resultan desde la archibolta de los arcos laterales hasta el asiento del cornisamento se presentan cuatro bajos relieves, dos en cada una de las fachadas, pintados al claro y oscuro por el académico de mérito D. José Ribelles, con composiciones alegóricas al augusto enlace de SS. MM. en la ocupacion de diferentes y graciosos genios y amorcillos: y en el necto del cuerpo ático de la fachada, que mira al paseo del Prado, se lee la inscripcion siguiente de D. Juan Bautista Arriaza.

Del astro nuevo ante los rayos de oro
La paz enfrena á las civiles furias:
La abundancia promete su tesoro,
Y la fecundidad Príncipe á Asturias.

En el correspondiente necto del mismo cuerpo en la fachada que da al campo se encuentra esta otra compuesta por el mismo autor.

Cristina llega: el público entusiasmo

Aclama de su Rey la dulce esposa;
¡Mas ay! los ojos gozan de otro pasmo:
La buscan Reina, y se la encuentran diosa.

Los grupos de trofeos militares que dan un bello realce á los estremos del sotabanco son de estuco ejecutados por el escultor, académico de mérito D. José Tomas.

MONUMENTO DEL SALON DEL PRADO.

Este es un templete circular y descubierto de orden jónico, que representa el del dios Himeneo, segun el diseño del arquitecto mayor de esta villa D. Antonio Lopez Aguado, y desempeñada toda la parte de pintura por el profesor D. Francisco Martinez, y consta de cuatro cuerpos.

El primero es un zócalo circular imitando á piedra berroqueña de 36 pies y cinco octavos de diámetro y tres de alto, cortado en sus cuatro frentes por escalinatas que suben al mismo zócalo: sobre este se eleva otro imitando á la misma piedra de 25 pies y cinco octavos de diámetro y tres y tres cuartos de alto, y en sus respectivas frentes un resalto de un octavo de pie. Carga sobre este segundo zócalo un gran pedestal del mismo color de piedra en su neto, y del de blanca de Colmenar en el zócalo y cornisa, cuyo diámetro es de 23 pies y tres cuartos, y nueve y cuarto de alto con una lápida resaltada imitando al mármol por sus cuatro frentes de 11 pies de ancho y siete de altura, que jugando con las molduras del pedestal forman otros pedestales, en donde estan colocados diferentes bajos relieves. En el neto de este pedestal se eleva otro zócalo asimismo circular de 23 y tres cuartos pies de diámetro, por tres de alto, interrumpido con escalinatas por sus cuatro frentes, y en cada uno de los espacios que dejan estas dos columnas jónicas con fustes histriados de 15 pies y tres dedos de

altura, incluso el capitel y la basa, y detras de ellas un macho de pie y medio de espesor con sus correspondientes pilastras por la parte interior y esterior, siguiendo la direccion del centro é imitando á piedra berroqueña y de Colmenar. Estos cuatro cuerpos reunidos reciben un cornisamento compuesto de arquitrabe, friso y cornisa del mismo orden con cuatro resaltos en los puntos de las columnas, y que formando ocho ángulos entrantes y otros tantos salientes, constituyen un templete circular con cuatro entradas ó pórticos.

En el centro de él se levanta un zócalo circular de mármol de cuatro y medio pies de diámetro y tres de alto, que recibe una basa ideal y un trozo de columna estriada de tres pies y tres cuartos en su total altura; y sobre él una estátua imitando al mármol de siete pies de altura, que representa el feliz himeneo, con una antorcha en la diestra y una corona en la siniestra, ejecutada por D. Valeriano Salvatierra, escultor de cámara de S. M. Sobre el zócalo general y á plomo de las columnas hay dos plintos; el primero de un pie de altura, y el segundo de tres cuartos de pie, retraido cada uno de ellos medio pie, para que cada grupo de los cuatro que componen el templete piramide graciosamente.

Alegorías, inscripciones y adornos del templete.

El bajo relieve de la fachada ofrece enlazados los dos escudos de España y las Dos Sicilias, á los que cubre un manto Real: los corona un genio, y agrupan el todo un leon, palmas y coronas.

El de la fachada posterior presenta los blasones antiguo y moderno de esta M. H. villa.

El del costado izquierdo figura la union de las dos naciones que publica Himeneo, á quien acompañan dos genios con los escudos de las dos augustas Casas.

En el del derecho se ve otro genio con el escudo de las Dos Sicilias; y la España, representada por una matrona, invita á sus pueblos á que reciban entre sus blasones el escudo de Nápoles.

Las cuatro lápidas de cuatro y tres cuartos pies de ancho y cinco de alto, y que se unen por su parte superior con la cornisa del pedestal ofrecen cuatro inscripciones de D. Juan Bautista Arriaza por el orden siguiente:

La primera de la derecha de la fachada del templete dice:

Aqui Himeneo ha erigido
El templo que os embelesa,
Al enlace esclarecido
Del Monarca mas querido
Y la mas bella Princesa.

La segunda de la derecha de la misma fachada:

Como entre nubes estrella
En lo azul del cielo brilla,
Asi Cristina descuella,
Y asi luce en su sien bella
La corona de Castilla.

La tercera de la fachada posterior y lado izquierdo:

Son sus gracias verdaderas
Gentileza y juventud:
Pero son mas hechiceras
Por llevar por compañeras
La modestia y la virtud.

La cuarta de la fachada principal y lado izquierdo:

Gloria á la preciosa union
De auspicios felices llena,
Que junta en solo un blason
De Nápoles la Sirena
Y de Castilla el Leon.

Unos magníficos jarrones, colocados sobre el último plinto de los cuerpos dichos, é imitando al mármol, adornados con guirnaldas y colgantes, y un grupo de flores que remata cada uno de los jarrones, corona el todo de esta composicion arquitectónica.

(Se continuará.) *(C. L. y M.)*

Con superior permiso. Imprenta de Felipe Guasp.